

Matutina para J<sup>3</sup>venes | Martes 18 de Julio de 2023 | Todos cuentan

## Descripci<sup>3</sup>n



## Todos cuentan

Porque donde est<sup>3</sup>yn dos o tres congregados en mi nombre, all<sup>3</sup> estoy yo en medio de ellos.  
Mateo 18:20.

El premio Nobel de Literatura Samuel Yosef Agnon escribi<sup>3</sup> Hu<sup>3</sup>sped para una noche, una novela que describi<sup>3</sup>a las comunidades jud<sup>3</sup>as decadentes de la Europa del Este. En cierto fragmento, se relata una situaci<sup>3</sup>n que nos parece sorprendente: la necesidad imperiosa de la presencia de un hombre jud<sup>3</sup>o para que se pueda orar o leer la Torah. Y es que en el juda<sup>3</sup>smo, para ciertos ritos, es obligatorio que haya diez varones adultos. Si no se llega a ese qu<sup>3</sup>rum, que ellos llaman minyan, no se pueden realizar actividades como orar, bendecir o leer los libros de Moiss<sup>3</sup>. As<sup>3</sup> tambi<sup>3</sup>n era en la <sup>3</sup>poca de Jes<sup>3</sup>s.

Las actividades de la sinagoga estaban muy reguladas. Primero se le<sup>3</sup>a un texto del Pentateuco y se traduc<sup>3</sup>a a la lengua que todos hablaban, el arameo. Se realizaba un comentario de dicho texto para pasar a leer otro de los libros prof<sup>3</sup>eticos. Ese <sup>3</sup>ltimo tambi<sup>3</sup>n se comentaba. Las oraciones y las bendiciones segu<sup>3</sup>an un proceso muy marcado. Era, sin embargo, imprescindible que fueran diez varones adultos. La palabra minyan significa <sup>3</sup>los que son contados<sup>3</sup>, y hasta que no eran contados

---

diez no existía la posibilidad de ser congregación.

Un día llegó un joven rabí y desmontó todas esas normas de funcionamiento. Dijo: «¿Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos?». Una frase herética a los ojos de los doctores de la ley porque implicaba, entre otras cosas, que era Dios. Una frase revolucionaria para los burocratas de la religión, porque afirmaba que la presencia divina no requiere más que sencillez e interces. Con dos, para Jesús, ya existe iglesia. No se necesita nada más que un par de personas y Jesús. Solo eso.

Hemos de comprender que todo es mucho más sencillo, que muchos de nuestros protocolos y normativas deben ser solo un poco de color en la relación con Cristo, nunca un obstáculo para acercarnos a Él. Como dice Elena de White: «¿Dios posee una iglesia. No es una gran catedral, ni la iglesia oficial establecida ni las diversas denominaciones; sino el pueblo que ama a Dios y guarda sus mandamientos. ¿Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos?». Aunque Cristo está aún entre unos pocos humildes, esta es su iglesia, pues solo la presencia del Alto y Sublime que habita la eternidad puede constituir una iglesia» (Alza tus ojos, p. 313). La clave es Jesús en nuestra vida.

**A31B00**